

Lopez
Eduardo Montesinos y Angel Torres del Alamo

T. B. O.

REVISTA LÍRICA EN CUATRO Ó CINCO CUADROS

(á gusto del consumidor)

MÚSICA DEL MAESTRO

ARTURO LAPUERTA



Copyright, by Montesinos y Torres del Alamo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

1891

John ...

...

...

...

...

Al aplaudido actor
de Barrion Pêre.
Los autores

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

T. B. O.

Procedencia

T. B. O. P. A. S.

N.º de la procedencia

725623

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

T. B. O.

REVISTA LÍRICA EN CUATRO Ó CINCO CUADROS

(á gusto del consumidor)

LETRA DE

Eduardo Montesinos y Angel Torres del Alamo

música del maestro

ARTURO LAPUERTA

Estrenada en el COLISEO DEL NOVICIADO el día 29 de
Abril de 1909



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1909



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO

EL DIRECTOR.....	SR.	CODORNIÚ.
EL TÍO CANGUELO.....		VALLS.
NENÚFAR.....		BARRETO.
MONTEORÉGANO.....		PASTOR.
OREJUELA.....		GÓMEZ.
PLUMILLA.....		GUIRAC.
EL ORDENANZA.....	NIÑO	GUIRAO.

CUADRO SEGUNDO

ELEGANTE 1. ^a	SRTA.	PARÍS.
IDEM 2. ^a	SRA.	DUEÑAS.
POLLO 1. ^o	SR.	GÓMEZ.
IDEM 2. ^o		BARRETO.
EL VENDEDOR.....	NIÑO	GUIRAO.
LA AGUADORA.....	SRA.	MARTÍNEZ.
EL AGUADOR.....	SR.	VALLS.
EL MANGUERO.....		LÓPEZ NÚÑEZ.
EL COJO.....		ZÚÑIGA.
UN CANTANTE.....		BARRETO.
LA CIEGA EMBARAZADA.....	SRTA.	GUIRAO.
EL GARROTÍN.....		PARÍS.
PLUMILLA.....	SR.	GUIRAO.
EL VAGAMUNDO.....		SANCHIZ.
UN GUARDIA.....		PIÑUELAS.

Coro general

CUADRO TERCERO

CANALEJAS.....	SR.	LORENTE.
MORET.....		CODORNIÚ.
ROMANONES.....		PASTOR.
MELQUIADES ALVAREZ.....		GÓMEZ.

CUADRO CUARTO

EL FURCIO.....	SR.	GÓMEZ.
LA FURCIA.....	SRTA.	ANSÚEZ.
LA NOTICIA DEL DÍA.....		SALVATIERRA.
REPORTER 1.º.....	SR.	PASTOR.
IDEM 2.º.....		BARRETO.
IDEM 3.º.....		ZÚÑIGA.
CARTELERO 1.º.....		LORENTE.
IDEM 2.º.....		VALLS.
TIPLE 1.ª.....	SRTA.	PARÍS.
IDEM 2.ª.....	SRA.	DUEÑAS.
PLUMILLA.....	SR.	GUIRAO.

Vendedores de periódicos



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La redacción de un periódico

(El Director, el tío Canguelo, Nenúfar, Monteorégano, Orejuela, Plumilla y el Ordenanza. Todos, excepto el Director, se hallan sentados ante las mesas de la redacción. El Director se pasea dando muestras de gran satisfacción. Da muestras de satisfacción porque no cuestan nada.)

- DIR. ¡Animo, señores! A trabajar. Mañana saldrá el primer número de *T. B. O.* y hay que lucirse. Ya saben ustedes que éste no será un periódico vulgar. *T. B. O.* viene á llenar un vacío.
- OREJ. Muchos vacíos (Señalando los bolsillos.) tiene que llenar.
- DIR. Es el periódico moderno. ¡Pobres colegas! *El Heraldo*, le anulo. *La Correspondencia*, la intercepto. *La Epoca*, pasará á la Historia y el resto seguirá el mismo camino. (Coge una cuartilla que tiene sobre su mesa y, después de leerla, dice.) ¿Quién ha hecho un atropello en la calle de Fuencarral?
- OREJ. Yo, Director. (Aparte.) Me va á felicitar por el suceso.
- DIR. Pues es usted un... Cuidado que redactar esto. (Lee.) En la calle de Fuencarral un coche atropelló á un pobre anciano, y lo más

- gracioso es que le mató. (Todos los redactores se ríen.) ¿Pero es que esto tiene gracia?
Pues mire usted cómo se han reído.
(Orejuela da vueltas en las manos á un telegrama y de vez en cuando se queda pensativo.)
- DIR. Antes de que se me olvide, señores. Queda terminantemente prohibido hablar de los pantalones de La Cierva. Llamarle Fray Cerrojo; ocuparse de las narices de Sánchez Toca; hacer chacota del defecto físico de Romanones; aludir á la cara de Vadillo; reirse del chaleco de Maura; sacar á relucir la estatura de Aguilera, etc., etc. Porque sobre no tener gracia, está muy manoseado. No quiere esto decir que yo me oponga á que se zumbe á los políticos; pero debe hacerse sin recurrir al repertorio de frases que todos conocemos.
- PLUM. Así se hará, Director.
- OREJ. (Dándose golpes en la cabeza.) Que no me sale y que no me sale.
- DIR. ¿Qué es lo que no le sale á usted?
- OREJ. Este telegrama; no logro traducirlo.
- DIR. ¿Qué dice? Veamos.
- OREJ. (Leyendo.) «Salir exprés Guadalajara; cayóse viajero tren, resultando cabeza rota.»
- DIR. ¿Y qué duda usted?
- OREJ. Que no sé si la cabeza rota es la del viajero ó la del tren.
- CANG. (Aparte.) Me parece que la cabeza rota va á ser la de Orejuela.
- DIR. Hombre, no sea usted atún: la del viajero. (Aparte.) ¡Estos meritorios!... ¿Cómo va esa revista de toros, tío Canguelo?
- CANG. Ya estoy en el sexto.
- DIR. Bueno, pues no... se alargue usted mucho.
- CANG. Está el *Pollo* pasando de muleta.
- DIR. Monteorégano, ¿qué tal el baile de la marquesa?
- MONT. Admirable. Hubo una concurrencia extraordinaria.
- DIR. Había muchos títulos.
- MONT. Le diré á usted. Duques y marqueses había bastantes, pero escaseaban los barones.

- DIR. Dirá usted que la marquesa estaba celestial.
MONT. De eso me ocupaba.
DIR. Pues siga usted.
MONT. (Escribiendo al mismo tiempo que lee en alta voz.)
La marquesa estaba interesantísima, aceptando los galanteos de un pollo.
CANG. (Lo mismo que el otro.) Y el *Pollo*, entrando en corto y por derecho, se cargó á la fiera...
MONT. ¡Qué *toilette*, qué brillantes, qué encajel (Escribiendo y leyendo.)
CANG. Fué innecesaria la puntilla. (Como el anterior.)
DIR. (Dando un telegrama a Orejuela.) Orejuela, haga usted ese telegrama.
OREJ. (Como si se le viera el mundo encima, se echa á temblar al coger el telegrama. Leyendo.) «Pruebas dirigible *Patrie*, apreciáronse deficiencias. Altura treinta metros descendió rápidamente, desinflándose aerostato.» ¿Qué hago con él? Inflar'lo.
DIR. (Asustado.) ¿El globo?
OREJ. El telegrama. (A Nenúfar. Nenúfar es un tipo que cree de buena fe que ha llegado a genio, porque no se lava casi nunca y se deja crecer el pelo.) ¡Nenúfar! ¿ha terminado usted su crónica?
NEN. (Poniendo los ojos en blanco y con un acento de romanticismo que espanta) Acabo de pulimentar un párrafo mamóreo. Oigan ustedes. (Lee con un tono romántico que dan ganas de purgarse.) Tan, tan, tan. Las tres. El medidor del tiempo que orna la calefaccionante chimenea, ha dado las tres. Desde una ventana se divisa el horizonte gris como las penas de las mujeres de purpurentes mejillas. Hortensia, la bella de rojaceos pensamientos dibuja un sonrisa en sus coralíneos á la par que atra-yentes labios. Avanza y se arroja violentamente sobre una butaca mostrando en su mirada los instintos de hembra selvática siempre propicia á la pasión inconsciente. (Pausa breve.) Tan. (Deja la cuartilla que tiene en la mano y coge otra de la mesa)
OREJ. Las tres y media.
NEN. (Sigue leyendo.) Tan grande era el llameo que sus pupilas irradiaban acordes.

- DIR. ¡Maravilloso! ¡Formidable! (Aparte.) Yo no he entendido ni jota.
- OREJ. (Aparte.) ¿Qué habrá dicho?
(El ordenanza entra con un papel en la mano.)
- CHICO La hoja de Fabra.
- DIR. Veamos qué nos cuenta Fabra. (Leyendo.— Termina la lectura.) Esto es grave, señores.
- TODOS ¿Qué pasa?
- DIR. Oigan ustedes.
(Los redactores prestan atención, porque otra cosa, ¡Piscis!)
- DIR. (Lee.) Han ocurrido rozamientos entre el príncipe Zametoff y la princesa Olgoria de Munchen. Se ha llegado al rompimiento. Témesese la intervención de las potencias.
- OREJ. ¡Démelo usted, Director, que voy á ponerle título.
(El Director le da el telegrama con la natural escama. Sale otra vez el Ordenanza)
- CHICO Dice el regente que falta más de una plana de original.
- DIR. Ya lo han oído ustedes, señores. A trabajar. Yo me quedaré aquí para ver las cuartillas que traigan los compañeros. Y ahora á la calle todo el mundo. Hay que ir al Juzgado de guardia á ver si hay un crimen sensacional. Necesito una nota internacional, algo de política, una crónica de modas, informaciones callejeras, crítica de teatros; cosas nuevas, cosas nuevas.
- NEN. Ahí va mi último rasgo. (Entrega el original.)
- MONT. (Terminando de escribir.) El *buffet*, como siempre, espléndidamente servido. (Da sus cuartillas.)
- DIR. Orejuela, ¿ha puesto usted ya título al telegrama?
- OREJ. Sí, señor.
- DIR. Veamos.
- OREJ. Rompimiento de una princesa.
- D.R. (Arrebatándole el telegrama.) ¡Abedull! Arregle usted eso, Plumilla. (Se lo da.) Conque lo dicho, señores. Animo, y á ver si sacamos un número modelo.
- MONT. Hasta luego.

- PLUM. Adiós.
CANG. Hasta ahora.
NEN. Voy á inspirarme para una crónica medioeval.
DIR. A ver si se lucen ustedes...
OREJ. ¿Y yo qué hago, Director?
DIR. (Dudando entre matarlo ó dejarlo.) Usted váyase á hacer... información tambien. (Vase Orejuela. Telón.)

CUADRO SEGUNDO

Decoración de calle ó plaza

- PLUM. De trabajar tengo gana
y voy á ver si hallo el modo
de escribímelo yo todo
y llenar solo una plana.
Allí viene una señora
con otra, y me han de servir
para poder escribir
sobre la moda de ahora.

Cantado

(Elegantes 1.^a y 2.^a y Pollos 1.^o y 2.^o)

- ELEG. 1.^a Como elegante soy
llevo el sombrero así
y dando el golpe voy.
ELEG. 2.^a Si un pollo me va á hablar,
bajo estas alas yo
le suelo cobijar.
Vistiendo, siempre soy un figurín,
y á todo el que me ve le hago tilín.
ELEG. 1.^a Soy *comilfó*, soy la *dernier*.
ELEG. 2.^a Hay que fijarse bien en mí
para aprender.
LAS DOS La mujer
al andar

- debe así
levantar
la falda por si alguno
quisiera picar.
Se acercan dos muchachos,
aquí hace falta vista,
y en un par de minutos
hacemos la conquista.
- ELEG. 1.^a Dos chicos de la buena sociedad
que van con elegancia y sencillez.
- ELEG. 2.^a Dos pollos que cautivan de verdad,
dos pollos seductores de una vez.
- ELEG. 1.^a Si usted quisiera al lado mío ir
en ello yo tendría un gran placer.
- ELEG. 2.^a Si usted pretende sólo presumir,
luciendo la elegancia y la mujer.
- LAS DOS Ven á mi lado, sí,
á cobijarte aquí.

(Al acabar de cantar los pollitos silban, como se indica en la partitura (y el público puede que los imite), accionando lo que pretenden de las dos señoras, que no es nada inmoral al parecer.)

(El Vendedor y Plumilla.)

Hablado

- PLUM. Un tipo callejero
me convendría
y una interviú ahora mismo
celebraría.
- (El Vendedor pregonando con el sonsonete peculiar en ellos.)
- VEND. El libro de los sueños,
libros pa notas.
- PLUM. Escúchame un momento.
- VEND. (Distraído.)
(¿Qui'usté pelotas?)
- PLUM. Yo quiero que me escuches,
deja eso aparte.
- (Prepara lápiz y cuartillas.)
- VEND. ¡Qué va usted á hacer conmigo!
- PLUM. Interviuarte.
- VEND. Ay, mi madre, ¿y qué es eso?

- PLUM. No seas loco;
te pregunto y contestas
poquito á poco.
Con tu humilde comercio
vas adelante.
- VEND. Se saca para el *coci*,
que ya es bastante.
- PLUM. Sois muchos de familia.
- VEND. Pues yo, mi madre
y el hombre que la *zumba*
que no es mi padre.
- PLUM. ¿Y vendes muchas cosas?
- VEND. ¡Lo que yo vendo!
La mar.
- PLUM. ¿Qué tal lo pasas?
- VEND. Siempre riendo.
Como los vendedores
somos tan tunos,
á veces resultamos
muy oportunos.
¿Que un novio con su novia
va entusiasmado
y la madre enfadada
gruñendo al lado,
por lo cual pasa el chico
penas mu negras?...
Entonces voceamos:
¡El matasuegras!
¿Que vemos á un cesante
que va con una?
Le ofrecemos la rueda
de la fortuna.
¿Que pasa una señora
muy *azarada*
por llevar cierta parte
muy abultada?
Entonces digo: ¡A quince
las criaturas
sin llanto, sin dolores,
sin apreturas!
¿Que veo á don Melquiades
por una acera?
pues al punto le ofrezco
una cartera.

También llevo unos bloques
con mil volantes,
pa hacer anotaciones
interesantes.
Y si á Moret yo *guipe*
le doy un toque
diciéndole: don Segis,
¿quiere usté un bloque?
Y vendiendo vasitos
con iniciales
y pitos con cabezas
de generales,
lápices, calendarios
zaragozanos,
libros en que se aprenden
juegos de manos,
la rata americana,
el *Nuevo Mundo*,
la canción modernista
del vagabundo,
pasadores, llaveros,
y loterías,
me saco para el *piri*
todos los días.

(Al público.)

Y si alguno de ustedes
algo quisiera,
que me busque en la calle
de la Montera.

(Vase.)

(La Aguadora, el Aguador, el Manguero y Plumilla.)

- AGUAD. (Sale con su vasera y su botijo la mar de plantá, voceando.) ¡Agua, quién quiere el agua!
- PLUM. ¿Qué á punto llegan estos tres para hacer una información hidráulica.
- AGUAD. ¡Agua, aguardiente, azucarillos, agual (A Plumilla.) ¿Quiere usté un vaso de agua?
- PLUM. ¿La vende usted con contador?
- AGUAD. No, señor. A mí me gusta el chorro libre.
- PLUM. ¿Y qué tal se presenta ahora el negocio?
- MANG. Pa nosotros los borrachos bien; estamos de de enhorabuena.
- PLUM. ¿Por qué?
- MANG. Porque con el agua cara y el vino desgravao

usted calcule lo que me cuesta á mí coger una *manga*.

PLUM. ¿Y usted qué dice? (Al Aguador.)

AGUADOR Yo nun digu nada. A mí ni me va ni me viene.

AGUAD. A mí tampoco me va pero... tengo mi opinión en esto del agua.

AGUADOR Pues yo si me la cobran se la subo á los parroquianos y en paz.

PLUM. Bueno, procedamos con orden. Usted como mangüero de la Villa, ¿qué dice?

MANG. Que ojalá Dios pongan el contador porque tendré que trabajar menos. Y si no, mire usted el nuevo aparato que usaremos para regar. (saca una regadera del tamaño más pequeño que se encuentre en juguetes.) Con esto dicen que tenemos que regar diez calles un día si y otro no.

PLUM. ¿Y usted qué opina?

AGUADOR Ya lo dije antes. Si me la suben á mí, se la subo á los parroquianos y si me la bajan, se la subo también.

PLUM. De modo que usted la sube de todas maneras.

AGUADOR Naturalmente. Porque si no la subo tendrían que bajar por ella los parroquianos y pa eso no cesitarían aguador.

PLUM. Otro que también le da lo mismo. ¿Y usted qué tiene que decir, buena moza? Porque supongo que á usted le pondrán un contador en el pitorro y así al servir el agua en los vasos sabrá usted cuántos echa.

AGUAD. Yo no necesito contador pa saber los que echo. Este botijo hace treinta vasos justos. Además, que como en lugar de llevar agua de Lozoya la llevaré gorda y con ésta no se han metio, pues pata.

PLUM. Tampocole importa á ésta. Entónces, ¿quién es el perjudicado con el asunto de los contadores?

MANG. El vecindario de Madrid.

PLUM. ¿Y en particular?

AGUADOR El vecindario de Madrid.

- PLUM. Vaya, pues tantas gracias por sus noticias.
AGUAD. ¡Agua! ¡Aguardiente! ¡Azucarillos! ¡Agua!
(Vanse.)
(El Cojo, el Cantante, la Ciega embarazada, el Vagabundo y un Guardia.)
(Sale el Cojo, se para en mitad de la escena y canta.)
Mi padre con pulmonía,
mis dos hermanos con tífus
y mi madre en la agonía. (Vase.)
- PLUM. (Hablado.) Pues es una tontería.
(Sale el Cantante.)
Madre infeliche
corro á salvarti
suono cameli
ó chi lo sa. (Vase.)
(Tras él aparece la Ciega.)
Sal ya, niña hechicera,
sal pronto que te espera
tu dulce amor.
(Y vase si no la echan á patás.)

- VAG. Canta, *vagamundo*,
tus miserias por el mundo. (Rascándose.)
GUAR. Oye, *vagamundo*: Ya has acabao de cantar
tus miserias. Al Asilo.
(Vase cantando lo mismo.)

- PLUM. Y luego dice el Alcalde
que ya no hay pobres, que estorban;
caramba, una gitanilla,
voy á tomar unas notas.
(Sale una Gitana que canta y baila el garrotín.)

Cantado

- CORO Con el garrotín, con el garrotán
que ese cuerpo tan bonito
derramando va la sal.

- GIT. Yo no pierdo la esperanza
de ablandar su corazón,

que hasta la roca más dura
cae un rayo y la hace dos.
Con el garrotín, con el garrotán
que si tú á mi no me quieres
otro habrá que me querrá.

Que te quieres tú poner,
á que si tú me desprecias
yo tendría más de cien. (Vase.)

PLUM.

(Solo.)

Buen día me estoy llevando.
Voy á ver si encuentro ahora
unas noticias del bloque
que es el asunto de moda. (Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La escena representa la «armósfera.» Nubes por un lado, nubes por otro y entre las nubes un globo con su correspondiente barquilla. En el globo hay un letrado que dice: «Bloque liberal.)

(Moret, Canalejas, Romanones y Melquiades Alvarez.
Los cuatro en la barquilla.)

Cantado

Los 4 Vamos muy compungidos
 y entristecidos
 en pos de un ideal.
 ¡Ay, cuándo conseguiremos
 que venga el partido liberal!
 ¡Pobre de mí! ¡Cuánto dolor!
 ¡Cuándo se irá
 el partido conservador!

(Hablado dentro de la música.)

CAN. ¿Qué le parece á usted esa musiquita, don
 Melquiades?

MELQ. A mí, muy bien.

Los 4 (Siguen cantando.)
Vamos muy compungidos, etc.
(Apenas terminen de cantar empiezan hablar antes de que acabe la música.)

Hablado

MORET La noche está oscura.
ROM. Hay una cerrazón conservadora que no nos permite ver claro.
MELQ. El viento me parece que sopla hacia la plaza de Oriente.
CAN. Que más quisiéramos nosotros. Nos hemos quedado estacionados.
ROM. ¿Pero no subimos?
MORET Me parece que por ahora no.
MELQ. Canalejas, arroje usted un poco de lastre á ver si llegamos arriba.
CAN. Voy. (Tose como preparándose e para soltar un discurso.) Señores: ha llegado el momento de sacudir el yugo que nos oprime; rompamos las cadenas que nos atan y echemos á rodar á los gobernantes que nos tiranizan. Unámonos en un hermoso abrazo de libertad y declaremos guerra sin cuartel al clericalismo que mina la sociedad actual. (Aparte.) Aquí deben poner grandes aplausos. (Los otros tres aplauden.) ¿Qué? ¿Y ahora subimos?
MORET Tampoco; hay que arrojar más lastre.
CAN. ¿Más todavía? Pues si ya hemos tirado miles de números de los periódicos del trust.
ROM. Pues ni por esas.
MELQ. Pero á todo esto, señores, ¿dónde estamos? ¿Hacia dónde caminamos? Don Segis, consulte usted la brújula.
MORET Me parece que hemos perdido la brújula hace mucho tiempo.
MELQ. Debíamos ir á Barcelona.
ROM. Eso depende de que sople el viento en esa dirección; pero desde luego les advierto que si nos empuja á Barcelona no caemos en Gracia seguramente.
MELQ. ¿Pero no es dirigible este globo que se llama bloque liberal?

- CAN. Dirigible sí es, más ¡ay! que no sabemos dirigirlo.
- MELQ. ¿Entonces nuestro porvenir dónde está?
- MORET. En el aire, no le quepa á usted duda, y menos mal si no caemos violentamente, porque el globo se resiente de falta de solidaridad.
- ROM. Lo malo es que caigamos de mala manera y choquemos contra algo.
- CAN. ¡Ay, señor Conde! Nosotros no chocamos ya.
- MELQ. ¿Y vamos á estar sin comer mientras dure esta situación... conservadora?
- ROM. No tal, que traemos en la barquilla algunos alimentos.
- CAN. ¿Qué trae usted, Conde?
- ROM. Yo pensé servirles una cierva asada; pero luego recapacité que era un alimento muy fuerte para nuestros estómagos vacíos, y he preparado un embuchado de primavera.
- MELQ. Lo creo; para los embuchados se pinta usted solo. Y usted, don Segis, ¿qué nos va á dar?
- MORET. Yo un pastel que he preparado en la Mallorquina de la calle de la Lealtad. Pero y ustedes, señores, ¿qué traen?
- MELQ. Yo traigo un apetito formidable.
- CAN. Y yo un número del *Heraldo* para envolver los alimentos. Y de bebidas, ¿qué hay? Teniendo en cuenta mis ideas anticlericales, yo les invitaré á curaçao. ¿Y usted, Romanones?
- ROM. Yo, Torino.
- MORET. A mí la cuestión de la bebida no me preocupa, porque sólo bebo agua, y á sorbitos, porque quita el hipo.
- ROM. Pero don Melquiades traerá algún vino.
- CAN. Ya lo creo, don Melquiades vino de Oviedo.
- MELQ. Diga usted, don Segis, ¿por qué no ha traído usted á Soriano?
- MORET. Porque ese tiene mal vino.
- MELQ. A mí lo que me gustaría ahora es una tacita de tupi.
- CAN. No seas tonto; tupi... tú pide lo que quieras. (Se oye un trueno, y un relámpago ilumina la escena.)
- TODOS. (Con gran fervor.) ¡Santa Bárbara bendita! .. (Siguen los truenos.)

- MORET Esto se pone muy feo. Me parece que acabamos mal.
- MELQ. Esa tormenta son los efectos del pastel de don Segis. Nos está bien empleado.
- CAN. ¡Yo no sé á qué Santo encomendarme!
- ROM. A ninguno. Nosotros no tenemos santos. Los santos están entre los conservadores. San Pedro, San Luis, San Simón, San... chez Guerra.
- MELQ. Entonces como no recemos á San Serenín del Monte...
- MORET Yo tiemblo.
- ROM. Y yo también.
- CAN. (Canta con música de «La Tempestad», no de la que se ha desencadenado, sino de la de la zarzuela.)
¡Por qué, por qué temblar!
(Los truenos se alejan.)
- MELQ. ¡Cielos! ¿Qué es aquello que se nos viene encima y que amenaza destruirnos?
- MORET ¡Horror! É s un b ó l i d o . Ese acaba con nosotros
- ROM. ¡Sí, ese acaba con nosotros!
- TODOS ¡Santa Bárbara bendita!... (Caen de rodillas excepto Canalejas.)
(Aparece dibujada en un lienzo colocado en un bastidor, iluminado por detrás, la cara de don Antonio Maura, como si fuera un sol. Lleva debajo un letrero que dice: «¡So primos!»)
- CAN. (Que se queda solo, como de costumbre, vuelve á cantar.)
¡Por qué, por qué temblar!
(Fuerte en la orquesta. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Otra calle ó plaza distinta de la del cuadro segundo

(El Furcio y la Furcia. El Furcio es un tipo de golfo y la Furcia, como es natural, no va á ser la de Squilache, pero va decentita.)

FURCIO

(Dándola un empellón.)

Vamos, nincha, arrea p'alante que si no te doy p'al pelo.

FURCIA

¿Por qué?

FURCIO

Porque esta mañana te ví con un caballero muy colá y apasionada y á mí no me gusta eso. Y no es que mangue se oponga á que saques el dinero á todo el que *te se* acerque, porque sabes que soy bueno y honrao.

FURCIA

Pero si es que...

FURCIO

Nada,

el azto de hoy no tié arreglo, porque lo que á mí me *achara* es que era un pollito fétido, con el güito muy metido, un gabán con mucho vuelo, los calzones remangaos, y el que pretenda ese cuerpo te lo he dicho muchas veces, tiene que hacer todo esto. Bajarse los pantalones, tiene que cortarse el vuelo y luego ahuecar el ala... del pagüé.

FURCIA

Si ya te entiendo.

FURCIO

Te daba así...

FURCIA

No seas pampli, si es á tí sólo al que quiero.

FURCIO

Como tié que ser, ¡la orden! por el agradecimiento

que me debes. ¿No te acuerdas de todo lo que yo he hecho por tí? Y si no cavila.

No eras aún un muñeco cuando por mí te colaste y juntos nos escapemos con sesenta y tres *beatas* que le afanaste á tu abuelo, y con las que un servidor se pudo mercar un terno que le hacía mucha falta porque estaba casi en cueros.

FURCIA
FURCIO

Yo no olvido eso en jamás. Has olvidado un momento cuando te trincó tu madre y te metió en un convento ú asilo, pa que aprendieras á hacer trabajos diversos, y que una noche á robarte me presenté yo dispuesto con un pellejo de vino pa emborrachar al portero; exponiéndome por tí á dejar allí el pellejo. Posteriormente, ú después de que ocurrió todo aquello y la vida marital los dos juntos principiemos, ¿quién se ha gastao tus ahorros? ¿quién te ha empeñado el traje nuevo? ¿quién te ha dejao sin comer? ¿quién se lleva tóo el dinero que tú ganas tóos los días? ¿quién te pone el cuerpo negro á patás y a puñetazos? Vamos á ver, ¿quién te ha puesto ese ojo á la moda?

(La Furcia llevará un ojo algo deteriorado.)

FURCIA
FURCIO
FURCIA

Tú.

¡Y aun dices que no te quiero!
Es que te quejas de vicio.
Furcio mío, no me quejo,
si sabes que estoy loquita
y es tuyo tóo lo que tengo.

- FURCIO Naturalmente que sí.
Como que un hombre de mérito
no se encuentra fácilmente
buscando en el mundo entero:
y si algún día me dejas,
la diñas; te corto el cuello.
- FURCIA Cuando te pones así,
cariñoso y zalamero,
(La pobre Furcia llama cariñoso y zalamero á un por-
venir de «mamporros» que se avecina.)
yo no sé lo que me pasa.
- FURCIO (Como la cosa más natural del mundo.)
¿*Aviuelas* unos perros?
- FURCIA Ten dos reales que he ganao. (Dándoselos.)
- FURCIO Compraré tabaco luego.
(La Furcia hace un gesto de disgusto.)
Y no pongas ese hocico,
porque no te lo tolero,
que á un hombre de mis hechuras
no se le toma el cabello,
y ya sabes que hace poco
me se declaró la Otero
cuando supo las finuras
que con las mujeres tengo,
y yo la dí calabazas,
por no despreciarte; bueno,
y ayer, ó trasdantiayer,
que el día no le recuerdo,
ya sabes que tuve un
telegrama de la Cleo
de Merode, que decía,
sobre poco más ó menos:
«Loca perdía por tí;
sal escapao en el expreso;
he *tronao* con Leopoldo,
con que á rey muerto, rey puesto.»
Y no te habrás olvidao
que la contesté al momento:
«Doña Cleo de Merode,
imposible acetar eso,
porque estoy comprometío
con una mujer de mérito.»
Es claro que cómo vas
á compararte á la Cleo.

De modo que si después
de que yo he mandado al cuerno
ese por de proporciones
me osequias con ese gesto,
es pa que me pierda yo,
y si me dejas, me pierdo.

Conque, *nincha*, arrea p'alante
que si no te doy pal pelo.

(Le da un par de empujones y vanse.)

PLUM.

(Saliendo detrás.)

Soberbio, piramidal,
se ha presentado el suceso,
es un crimen de primera. (Apuntando.)

¡Ay amor cómo me has puesto!

Allí viene una noticia,
me voy á ver si la pesco.

(Vase y sale de nuevo con los otros tres Reporters,
persiguiendo la noticia del día.)

NOT.

REP

PLUM.

(Ténganse en cuenta las advertencias que van al final
del ejemplar.)

Cantado

REP. } Corramos tras esta pista,
PLUM. } no hay que perderla de vista,
que es muy buena proporción,
no perdamos la ocasión.

REP. 1.^o } Acosadla, perseguidla.

REP. 2.^o }

REP. 3.^o } Preguntadla, descubridla,

PLUM. } no perdamos la ocasión.

REP. 1.^o } No dejadla, compañeros,
que es la noticia del día.

PLUM. } Por llevármela yo solo,
¡santo Dios lo que daría!

NOT. } Caballeros, por favor,
no me sigan ustedes
que me ponen en un trance atroz.

TODOS } No hay compasión.

Usted ya es nuestra sin remisión.

REP. 1.^o } Descorra usted ese velo con que se tapa.

PLUM } Esta ya me parece que no se escapa.

NOT. . . Se ponen estos chicos
tan insistentes
que ya se hace preciso
ser complaciente.

REP. 1.º }
REP. 2.º } Descorra usted.

REP. 3.º }
PLUM. } Descubra usted.

NOT. Bueno, señores,
lo voy á hacer. (Se quita el velo.)

REP. 1.º }
REP. 2.º } ¡Anda la mar!

REP. 3.º }
PLUM. } ¡Buena mujer!

REP. 1.º }
REP. 2.º } ¡Hay que afinar!

REP. 3.º }
PLUM. } ¡Hay que correr!

NOT. Pues preparen el lápiz
con rapidez,
para ir apuntando
lo que diré.

Que es la noticia del día;
con cuidado y discreción
no les recoja el periódico
el señor Gobernador.

¡Atención!

(Los Reporters sacan lápiz, cuartillas y una caja de cerillas, en el raspador de la cual simulan afilar los lápices al compás de la música que precede á los «couplets».)

La Cristeta es una chica. .

REP. 1.º }
REP. 2.º } (A 3.º y á Plumilla que ocupan los extremos)

Chica.

REP. 3.º }
PLUM. } (Repiten apuntando.)

Chica.

NOT. Mucho más bella que el sol,
y es la novia de un muchacho...

REP. 1.º }
REP. 2.º } Chacho.

REP. 3.º }
PLUM. } Chacho.

- NOT. Elegante y seductor.
Y él ayer entusiasmado...
- REP. 1.^o }
REP. 2.^o } Mado.
REP. 3.^o }
PLUM. } Mado.
- NOT. Le contaba su pasión,
y pedía á la Cristeta...
- REP. 1.^o }
REP. 2.^o } Teta.
REP. 3.^o }
PLUM. } Teta.
- NOT. Una prueba de su amor.
(Vase la Noticia perseguida por los Reporters 1.^o, 2.^o
y 3.^o Plumilla se queda en escena y dice:)

Hablado

- PLUM. Haré algo de teatros
y después me iré corriendo
al periódico, y de fijo
que van á subirme el sueldo. (Vase.)
(Cartelero 1.^o y 2.^o, uno por la derecha y otro por la
izquierda, con escaleras, botes de engrudo y sus bro-
chas.)
- CART. 1.^o Hola, Julio, (1) ¿qué es de tu vida? Cuánto
tiempo sin verte.
- CART. 2.^o Lo mismo digo, Pepe; (2) ¿ande has estao
metío?
- CART. 1.^o Buscándome el *piri*, y he tenido que aga-
rrarme á cartelero de teatros.
- CART. 2.^o Pues á mí me ha ocurrido lo mismo.
- CART. 1.^o ¿Y qué carteles pegas?
- CART. 2.^o Los de los teatros del género chico.
- CART. 1.^o ¡Desgracia! Si ese género ya no pega. Si
fuera el mío que es el grande...
- CART. 2.^o Me la has dao por semejante parte. (Semejan-
te parte es la yugular, á la que señalará con dos dedos
como si fuera á pincharse.) Si el género grande
no tié ya brillo ni con Borrás. Y si no, ahí
tiés á la Comedia, que ha vivido con «Las
de Caín».

(1) El nombre del actor que lo haga.

(2) Idem.

- CART. 1.º ¿Y del Español que pues decir?
- CART. 2.º Cuasi na. Empezaron con «Encárgate de Amelia» y acabaron con *encárgate del teatro*, porque no le quería nadie. Abrieron después...
- CART. 1.º Y estrenaron «El caballero lobo», que era una preciosidad y una cosa nueva. Se trata de una fábula en que hablan los animales.
- CART. 2.º ¡Vaya una novedad, que hablen los animales! ¿No hablas tú?
- CART. 1.º Pero si es que allí hablan los tigres y los leones y toos los bichos.
- CART. 2.º Lo mismo que pasa ahora. Y si no, fijate y verás cómo tu familia es de animales que hablan.
- CART. 1.º ¿Y por qué no comparas con la tuya?
- CART. 2.º És un poner; no hagas caso. ¿A tí te sigue gustando el vino?
- CART. 1.º Ya lo creo.
- CART. 2.º Pues tú eres una merluza. Tu hijo el pequeño un atún, por lo bruto; tu suegra un tigre; tu suegro un burro; tu hija la delgá un bacalao; tu mujer una cordera; tu primo un zorro, y tu cuñá, la que se fugó siete veces con siete novios distintos, ya sabes lo que es.
- CART. 1.º Sí, hombre, sí, una... desgraciá. Deja ya eso y permíteme que me meta con el género chico.
- CART. 2.º ¿Y qué vas á decir?
- CART. 1.º Que está perdió porque tóo lo arreglan con el amor y con la sangre. El «Amor á oscuras», el «Amor serrano», «El amor asusta», «El amor ciego», «Sangre y oro», «Eslabón de sangre», «Sangre torera», sangre por arriba, sangre por abajo, amor por delante y amor por detrás, y de ahí no sale.
- CART. 2.º No desageres. Y si no, ahí está Apolo que no me dejará mentir. Anunciaron aquí hase farta una obra, y la encontraron.
- CART. 1.º Sí, pero en la Zarzuela se andan entavía en el «A B C». Y el Cómico,
«Canta, vagamundo».
- CART. 2.º Sí cantará vagamundo; pero tiene una aztriz que quita la cabeza, la Loreto.

- CART. 1.º ¿Esa delgaducha, pequeñita?
- CART. 2.º Pues delgaducha y tóo, ha *criao* un Chicote que da gloria verlo. Y de los cines, ¿tíes algo que decir?
- CART. 1.º Que tóos juntos no valen cinco céntimos.
- CART. 2.º ¿Has estao en el del Noviciado?
- CART. 1.º Es el único que se pué ver, y eso gracias á un amigo mío que se llama Lorente, que es un diretor de primera. ¿Tú conoces á Lorente?
- CART. 2.º Anda, ya lo creo, es un tío imposible. Mira, cuando empieza á ensayar una obra quiere que todo el mundo esté callao. Que te ríes, pues pagas una multa pa café con leche. Que llegas tarde, pagas un chocolate con vaso de leche.
- CART. 1.º ¿Que metes una morcilla?
- CART. 2.º Leche que pagas pa merendar.
- CART. 1.º Tóo eso sera verdad, pero es un actor muy gracioso. Y lo digo ahora que no está él.
- CART. 2.º Quita de ahí. Allí, el único que tiene gracia es Valls.
- CART. 1.º Valls es un borrachín que en cuanto tiene dos minutos libres se va al *tupi* de la calle del Noviciado y castiga la naturaleza con dos de triple y luego resulta que no se pué ensayar con él. Además, se cree que es bonito y parece un chimpancé; pero tiene la pretensión de que todas las mujeres se enamoran de su figura.
- CART. 2.º Qué me vas á decir á mí de Valls, si le conoceré yo.
- CART. 1.º Bueno; ¿y de mujeres cómo están?
- CART. 2.º Pues tienen á la París y á la Dueñas, que bailan una *matchicha* que quita la cabeza. Míralas, ahí vienen. (Salen cada una por un lado y bailan la «matchicha». Terminado el baile se van y se hace el final como se iudica en las advertencias que van al final.)

A los directores de escena

Conviene á los señores directores de escena tener en cuenta las siguientes advertencias:

1.^a En el cuarteto de los elegantes, los dos pollitos deben accionar al mismo tiempo para buscar el efecto teatral toda la parte silbada.

La mímica es para decir á las elegantes que de buena gana se irían juntos porque son muy guapas; á lo que ellas contestan por señas también que necesitan dinero. Entonces ellos responden que no tienen nada, acabando por irse juntos del brazo.

2.^a El Vendedor sacará un cajoncito con bloques de volantes, pelotas y algunas chucherías.

3.^a El Cojo, el Cantante y la Ciega embarazada son tres pobres populares de Madrid, que pueden ser sustituidos por otros mendigos conocidos en la localidad donde se represente la obra.

En el caso de que salgan los que figuran en la obra, se caracterizarán del siguiente modo: el Cojo con una pata de palo, sombrero ancho, tufos y guayabera sevillana. Llevará guitarra.

El Cantante es un pobre anciano de lengua barba blanca y el pelo largo. Cantará con voz temblorosa. Llevará el sombrero en la mano y andará premiosamente.

La Ciega embarazada aparentará estarlo de nueve meses menos unos días. Si puede ser auténtica mejor. Esto queda á cargo del director de escena. También sacará guitarra y cantara con voz monjil.

4.^a La Noticia del día vestirá lo menos posible y se cubrirá con un largo velo. Si pudiera salir en mallas quedarían encantados el público y los autores. Procúrese que sea una mujer que tumbe de guapa.

Los tres Reporters y Plumilla saldrán tras ella cuando empiece la música persiguiéndola como indica la letra, haciendo algunas evoluciones y procurando ser come-

didos por si la Noticia es de las que tumban efectivamente.

Después se colocarán dos á cada lado para repetir, cuando empiece el couplet, las dos últimas sílabas de los versos nones únicamente. Esto lo harán como si apuntaran lo que ella les dice y repitieran maquinalmente las susodichas sílabas.

6.^a Los Carteleros serán desempeñados por dos primeros actores. A su debido tiempo dirán que el mejor teatro es el en que se representa la obra y los dos mejores actores, ellos, sacándose á relucir mutuamente sus defectos, si los tuvieren. (No se moleste nadie porque no hay sér perfecto.)

Además, cuando hablan de las artistas, citarán los nombres de las que hayan de bailar la matchicha.

En este baile tomarán parte ellos, que harán figuras con aquéllas, accionando con el bote del engrudo y la brocha á gusto del maestro de baile. (Aquí puede haber sicalipsis, porque calculen lo que se puede hacer con la brocha, sin olvidar lo que puede hacer el gobernador.)

7.^a La terminación de la obra se puede hacer de dos maneras.

A. Gastándose los *perros* y pintando una decoración que represente el patio de máquinas de un rotativo con algunas figuras alegóricas y ligeras de ropa formando un grupo á gusto del director de escena. (Si funcionan las máquinas puede ser el acabose de bonito.) ó

B. Con la misma decoración del cuadro cuarto, saliendo á escena varios chicos voceando el primer número de T. B. O.

En cualquiera de los dos casos Plumilla se adelantará á la batería y dirá: «Mañana saldrá el segundo número con informaciones de sensación.»

COUPLETS ⁽¹⁾

I

(2.º de la historia de Cristeta.)

Conforme los días pasan
se van queriendo ellos más
y él dice á cada momento
que no la puede olvidar.
Y un día hablando con ella
el muchacho exclamó así:
«Como de mí te separes, pares, pares,
no sé que va á ser de mí.»

II

(3.º de la citada historia.)

Por fin se casó Cristeta
con el que era su ilusión
y á Zaragoza se fueron
llenos de satisfacción.
Y ella puso un telegrama
en seguida á su mamá,
diciendo que en Zaragoza, goza, goza,
mucho tiempo piensa estar.

(1) Por si el público tiene á bien repetirlos.

Se suplica á los escritores de la localidad en que se represente la obra, hagan couplets por lo que les quedarán agradecidos los autores.

III

El señor Canseco ha ido
anteayer á El Escorial
donde á Inés ha conocido,
una chica celestial.
Pronto se entendió con ella
y dicen que con Inés
va á quedarse el buen Canseco, seco, seco,
en El Escorial, un mes.

IV

El señor Recocho tiene
una criada juncal
que hace cisco cuanto coge
cuando se pone á fregar.
Y hablando de la criada,
me dijo anoche don Blas
que la piensa echar Recocho, ocho, ocho,
á la calle sin tardar.



Sr. D. Juan Gissasola ⁽¹⁾

*Acepte esta pequeña muestra de
estimación.*

Los Autores.

Mil gracias para Lorente; ⁽¹⁾
buen amigo, buen actor
y además un director
excelente.

(1) Dice el Evangelio que los últimos serán los primeros, por eso van aquí la dedicatoria y las gracias, que hacemos extensivas á toda la compañía.



OBRAS DE EDUARDO MONTESINOS

Anuncio, música del maestro Muzzi.

El Monaguillo de San Agustín, música del maestro D. Alberto Cotó.

M. G., música del maestro D. Alberto Cotó.

Doña Prudencia, monólogo.

Los enemigos del cuerpo (1), música del malogrado maestro D. Tomás Reig.

Boquerón, música de los maestros Catalá y Ruiz.

Majos y Estudiantes ó el Rosario de la Aurora, música del maestro D. Eduardo L. Juarranz.

Madrid-Colón (2), música del maestro D. Gregorio Mateos.

Lus de Sevilla, música del maestro D. Angel Rubio.

Plaza partida (3), música del maestro Cotó.

El Señor Pérez (4), música de D. Joaquín Valverde (hijo) y Estellés.

El desvergonzado.

El Niño de Jerez (5), música del maestro Zabala.

La sucursal del infierno (3), música del maestro D. Miguel Santonja.

Los veteranos (6), música del maestro Zabala.

La tahona (7).

La nieta de Don Quijote (8), música del maestro Santonja.

El cocinero de S. M. (6), música de los maestros Valverde (padre é hijo).

El pillo de playa (8), música de los maestros Hermoso y Chalons.

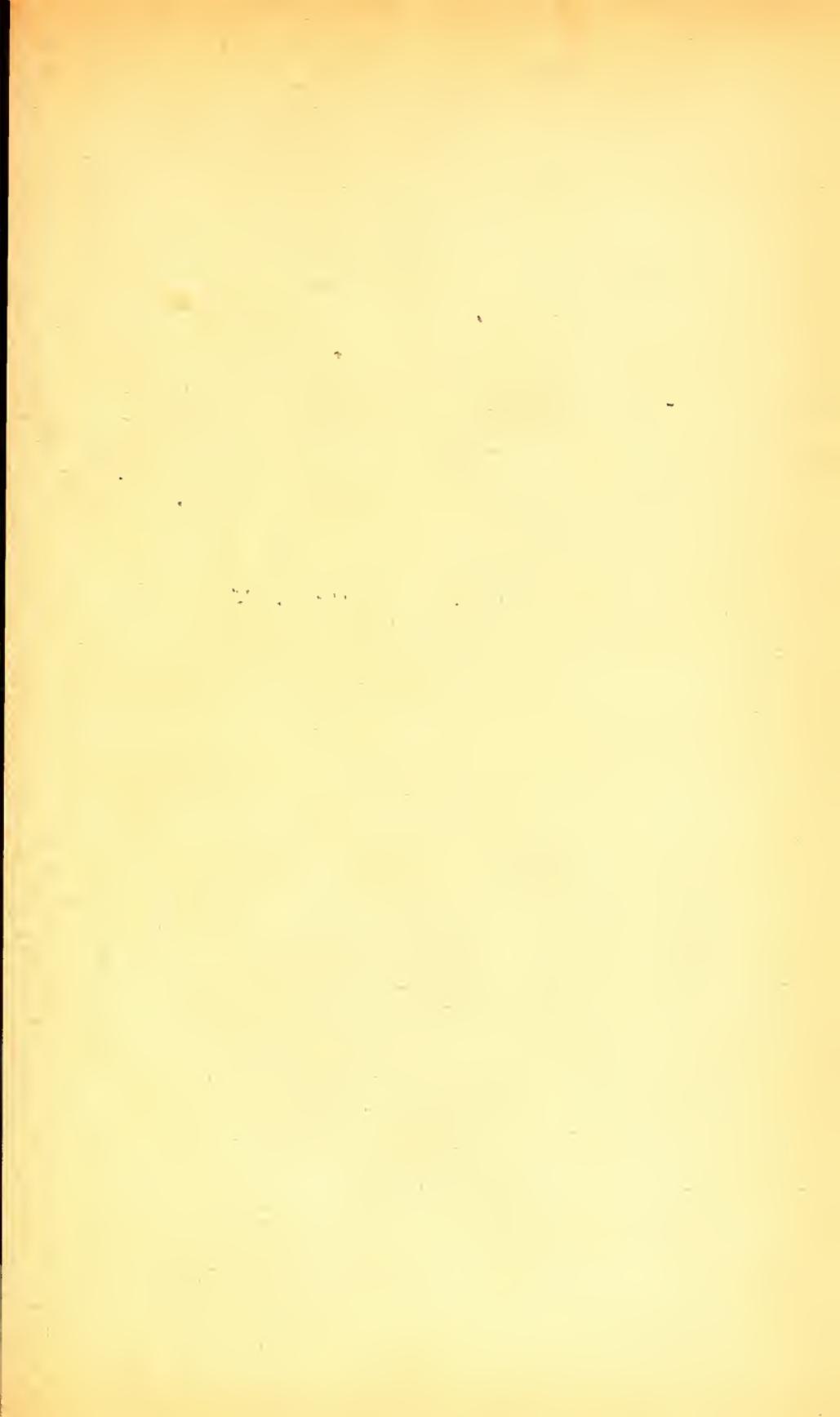
Varietés (9), música de los maestros Lleó y Zabala.

Portfolio Madrileño (9), música de los maestros Valverde (padre é hijo).

El Wargraph (9), música de los maestros Valverde (padre é hijo).

Cascarrabias (1), música de los maestros Lleó y Calleja.
Los Currinches (9), música del maestro Santonja.
Gorón, música de los maestros Pérez Soriano y Foglietti.
Madrid Gráfico (10), música de los maestros Crespo y Lapuerta.
La Cañamonera (11), música del maestro Torregrosa.
Las catetas (12), música del maestro Borrás.
Sanchez Holmes, música del maestro Foglietti.
T. B. O. (12), música del maestro Lapuerta.

-
- (1) En colaboración con D. Salvador María Granés.
 - (2) Idem con D. Enrique López Marín y D. Antonio Palomero.
 - (3) Idem con D. Daniel Banquells.
 - (4) Idem con D. Antonio Paso y D. Enrique García Alvarez.
 - (5) Idem con D. Antonio Paso.
 - (6) Idem con D. Gonzalo Cantó.
 - (7) Idem con D. Angel Vergara.
 - (8) Idem con D. Diego Jiménez-Prieto.
 - (9) Idem con D. Luis Pascual Frutos.
 - (10) Idem con los Sres. Torres y Maroto.
 - (11) Idem con D. Luis de Larra.
 - (12) Idem con el Sr. Torres del Alamo.



Precio: UNA peseta